

Despacho Receptor nº 89.425 de Vitoria-Gasteiz
Titular: Carlos Barrio González

El atractivo de La Quiniela



Felipe Barrio junto a su hijo Carlos, actual responsable del Despacho Receptor nº 89.425.

Todo comenzó en 1973, cuando el bar Tito's de Vitoria, regentado por Felipe Barrio y su esposa, empezó a sellar quinielas de fútbol. "Me acuerdo de aquellos sábados por la mañana, cuando la gente se juntaba en los bares a hacer La Quiniela en grupos de amigos, mientras tomaban el vermú. Había un ambientazo de fútbol...", recuerda Carlos, uno de sus hijos, quien actualmente es el titular del Despacho Receptor nº 89.425 de la capital alavesa.

Él veía aquello como un juego, y más de una vez protagonizó alguna anécdota con las quinielas, como cuando se le cayó agua encima de los sellos y se pegaron unos con otros. "Tuvimos que meterlos en agua caliente para que se despegaran", explica su padre. En otra ocasión, cogió los sellos

que había en casa y los fue pegando por las paredes...

El gran éxito de Tito's llegó a principios de los años noventa, cuando, en un viaje a Canarias con otros titulares de despachos receptores, Felipe conoció el mundo de la informática. "Entonces me enteré de lo que era un ordenador y de para qué servía", reconoce. Al regresar de aquel viaje, compró un CPC 6128, que era un ordenador con un monitor muy pequeño y un teclado en el que había que introducir un disco extraíble. "A ver cómo se me da esto", pensó, pero, a la vista de los resultados, está claro que se le dio muy bien.

Aquel fue el comienzo de una exitosa trayectoria, fruto de los conocimientos adquiridos durante años y de las extraordinarias

posibilidades que trajo consigo la informática, a pesar de que la velocidad de los ordenadores de entonces no era ni mucho menos la de los actuales: "Para el desarrollo de una combinación tenías que esperar cinco minutos, y si luego resulta que no te alcanzaba el dinero tenías que esperar otros cinco minutos, porque eran procesadores muy lentos", señala Felipe.

La primera peña

Al inicio de la temporada 1993/1994, una peña de Tito's reunió a 96 personas, que aportaron 1.000 pesetas (6 euros) cada una, para un ciclo de 10 semanas. Al cabo de las 10 semanas, habían obtenido el rendimiento suficiente como para poder seguir apostando el resto de la temporada. Rápidamente, aquella peña se convirtió en una de las más populares del País Vasco, y pronto la actividad del Despacho Receptor nº 89.425 atrajo a numerosos apostantes de toda España. En la temporada 1996/1997, mientras que el crecimiento de La Quiniela a nivel nacional se situaba en el 12%, en Álava se llegó a registrar un incremento del 37%.

A sus 76 años y estando ya jubilado, Felipe sigue siendo un enamorado de la apuesta deportiva. "Cada juego tiene su idiosincrasia, y La Quiniela es totalmente diferente a los juegos de azar, porque debes pensar qué va a hacer cada equipo; y si aciertas, aciertas tú. Y aunque te equivoques, puede que te alegres porque ha ganado tu equipo favorito", comenta.

En junio de 2006, Carlos se hizo cargo del punto de venta y lo trasladó de la zona donde se encontraba —más céntrica— al barrio de Lakua, una zona de nueva construcción en el norte de la ciudad. Allí, el Despacho Receptor nº 89.425 compagina la comercialización de los juegos de Loterías y Apuestas del Estado con la venta de periódicos y revistas. El cambio ha sido muy positivo, no solo por el incremento de clientes y ventas en el nuevo establecimiento, sino también por un creciente y ostensible aumento de los premios millonarios. ■